

19 de febrero

BEATA ISABEL PICENARDI VIRGEN O.S.M.

Memoria obligatoria

Isabel Picenardi consagró su virginidad al Señor en la fraternidad de los Siervos de Mantua (Italia), “pertenciente a la Congregación de la Observancia. La beata Isabel se distinguió por su amor a la Eucaristía y a la santísima Virgen, de la que se consideraba «confidente”. Murió en 1468, a los 40 años de edad. Su cuerpo re posa en Tor de’ Picenardi, prov. de Cremona. Pio VII aprobó su culto en 1804.



Del Común de vírgenes o de las santas: religiosas

ANTÍFONA DE ENTRADA

Como las vírgenes prudentes,
la beata Isabel conservé su lámpara encendida
para salir al encuentro de Cristo.

O bien: (Sal 16 [15], 5-6):

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia,
mi vida está en sus manos.
Tengo siempre presente al Señor
y con él a mi lado jamás tropezaré

ORACIÓN COLECTA

Suscita en nosotros, Señor,
un espíritu de generosidad y de entrega,
que, alimentado por la eucaristía
y el amor a la santísima Virgen, nos impulse,
como a la beata Isabel, a dedicar la vida
al servicio de los hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

La mujer soltera se preocupa de las cosas del Señor

La virginidad no es impuesta a nadie. Y sin embargo es un consejo que es acogido por aquellos que desean donarse completamente al Señor y a sus cosas, realizando ya ahora aquello que será nuestra situación definitiva en el cielo.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

7, 25-28. 32-35

Queridos hermanos: En cuanto a los jóvenes no casados, no he recibido ningún mandamiento del Señor; pero les voy a dar un consejo, pues por la misericordia del Señor, soy digno de confianza. Yo opino que, en vista de las dificultades de esta vida, lo que conviene es que cada uno se quede como está ¿Estás casado? No trates de separarte de tu esposa. ¿Eres soltero? No trates de casarte; pero si te casas, no haces mal y si una muchacha se casa, tampoco hace mal. Sin embargo, los que se casan pasan en esta vida por muchas tribulaciones que yo quisiera evitarles.

Yo quisiera que ustedes vivieran sin preocupaciones. El hombre soltero se preocupa de las cosas del Señor y de cómo agradarle, en cambio, el hombre casado se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposa, y por eso tiene dividido el corazón. En la misma forma, la mujer que ya

no tiene marido y la soltera se preocupan de las cosas del Señor y se pueden dedicar a él en cuerpo y alma. Por el contrario, la mujer casada se preocupa de las cosas de esta vida y de cómo agradarle a su esposo.

Les digo todo esto para bien de ustedes. Se lo digo, no para ponerles una trampa, sino para que puedan vivir constantemente y sin distracciones en presencia del Señor, tal como conviene.

Esta es palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

(Sal 45 [44], 11-12. 14-15. 16-17)

Confirmando poéticamente la enseñanza más esencial de la lectura anterior, el salmo repite a la Iglesia y a cada alma fiel la invitación a unirse a Dios con el vínculo del amor total.

R/. En ti, Señor he puesto mi alegría.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna:
prendado está el rey de tu belleza,
póstrate ante él, que él es tu señor. *R/.*

Ya entra la princesa, bellísima,
vestida de perlas y brocado:
la llevan ante el rey
con séquito de vírgenes. *R/.*

La siguen sus compañeras.
Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real. *R/.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cf. Mt 25, 10

R/. Aleluya, aleluya

Esta es la virgen prudente que el Señor encontró vigilante;
cuando llegó el Esposo, entró con él a la boda.

R/. Aleluya

O bien: en tiempo de Cuaresma

(*R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús*)

EVANGELIO

Marta lo recibió en su casa. María escogió la mejor parte

Muchas cosas de la vida, son buenas pero algunas son mejores. Entre éstas, está la elección hecha por María, la cual se dona a la escucha de la palabra de Jesús para que sea interiormente transformada. La Palabra de Dios en el Espíritu Santo realiza nuestra renovación profunda.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en un poblado, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana, llamada María, la cual se sentó a los pies de Jesús y se puso a escuchar su palabra. Marta, entre tanto, se afanaba en diversos quehaceres, hasta que, acercándose a Jesús, le dijo. «Señor, ¿no te has dado cuenta de que mi hermana me ha dejado sola con todo el quehacer? Dile que me ayude».

El Señor le respondió: «Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y nade se la quietará».

Esta es palabra del Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te suplicamos, Señor,
que el poder del Espíritu Santo
consagre los dones que te presentamos,
y, por intercesión de la beata Isabel,
nuestro corazón, libre de apegos terrenales,
desea ardientemente el pan del cielo.
Por Cristo nuestro Señor.

PREFACIO

Del Común o de Santas Vírgenes y Religiosos o de los Santos Siervos de María.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Mt 25,6)

Ya viene el Esposo.
Salgamos al encuentro de Cristo, el Señor.

O bien:

Créanme, los que han dejado todo (Cf. Mt 19,27. 28. 29)
y me han seguido
recibirán cien veces más
y heredarán la vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor,
el sacramento de la nueva alianza,
que hemos recibido,
nos llene de aquel Espíritu
que concedió el don de la profecía a la beata Isabel
y la condujo, por el camino de la caridad fraterna,
al banquete del remo celestial.
Por Cristo nuestro Señor